

## Capítulo 19

La batalla fue un desastre. Como los niños que juegan bruscamente con las espadas, fue descuidada y trivial. El problema era que uno de los protagonistas de esta batalla era el Séptimo Príncipe Baltian, que venía como representante del Reino Boltis.

Todo el mundo ya sabía que Davey era el débil príncipe que acababa de despertar de un coma de seis años no hace mucho tiempo. En este momento, incluso la realeza de otros países, que no tenía ningún interés en Davey, estaría al tanto de su situación.

Ciertamente no era un hecho menor que Baltian, al que llamaban un genio con un don para la esgrima, hubiera perdido contra Davey. Para empeorar las cosas, fue derribado por ataques descuidados y no anotó nada.

La sala estaba en silencio debido a esta situación poco divertida, y parecía que iba a seguir así hasta que alguien hablara para romper el silencio.

La ventaja de la "Espada Borracha" -no, la "Espada Cómica"- era que nadie podía estimar la habilidad de Davey. Parecía una espada blandida al azar que cualquiera podía esquivar fácilmente. Sin embargo, siempre es más fácil decirlo que hacerlo. Parecía que la persona en el extremo receptor podía esquivar, pero no podía, y esta era la única y más beneficiosa ventaja de la "Espada Cómica". Era una técnica de espada que bajaba la guardia del oponente, pero no se dejaba a la suerte sin ningún método.

"AAAAAaaaa... Me duele todo el cuerpo". Davey se levantó y tropezó ligeramente al dejar caer su espada de madera.

Apresurándose a ayudar a Davey, Winley gritó con la cara muy pálida: "¡Hermano! ¿Estás bien?" Miró a Davey, comprobando si se había hecho daño.

"¡Hermano mayor!" Baris, que tenía la mirada perdida en Davey, también acudió corriendo y gritó: "¡Por qué has hecho eso! Ha sido una imprudencia".

"Debo haber tenido suerte. Jaja". Davey ofreció una sonrisa incómoda.

"¡Hermano mayor!" Baris parecía estar a punto de regañar a Davey con las orejas. Suspiró.

"El vencedor está decidido". La princesa Illyna rompió su silencio indiferente y habló en voz baja.

"¡Prin... Princesa! Esto... ¡Esto es!" Baltian se levantó rápidamente y gritó, como si tratara de justificarse. La hermosa chica se limitó a mirar fríamente a Baltian. "¿Tú, que tomaste el voto de caballero, estás intentando anular el combate?"

"¡Esta no fue una batalla justa!"



## STRIKESBACK

"Por supuesto. Fue una batalla deshonrosa, muy lejos de ser justa, dirigida por ti, príncipe Baltian. Pero aún así, ¿tienes algo que decir cuando has perdido?" Era difícil ver ese tipo de franqueza en una dama de la alta sociedad. Mirando a Baltian, que estaba de pie con una cara aturdida, la princesa Illyna pronto miró a Davey. Miró a Davey, aparentemente desconcertada, y luego se dio la vuelta. "Hmph. Me voy a ir". Se alejó, como si hubiera perdido el interés.

"Vaya, una belleza fría". La princesa Illyna era hermosa, y Davey estaba agradecido por su adecuado favor, pero las miradas tan frías no eran realmente lo suyo.

Algunas personas se fueron con la princesa Illyna, pero todavía había quienes miraban al príncipe Baltian.

"Sea lo que sea, todavía tienes que cumplir tu promesa".

Mientras Davey hablaba con una gran sonrisa, el rostro de Baltian se sonrojó por la humillación y la ira.

"Keugh...."

"¿No es posible que te eches atrás ahora?"

"...." Baltian frunció el ceño ante las palabras de Davey. "¡Eso es!"

"¿El representante del Reino de Boltis está intentando retractarse de su palabra?"

Mientras Davey hablaba con calma, Baltian se estremeció. Los jóvenes nobles, que habían acompañado a Baltian desde el Reino Boltis, parecían nerviosos. No se les ocurría una forma de detener la situación.

"Necesito esa disculpa".

Baltian apretó los dientes. Parecía que se esforzaba por no matar a Davey a golpes.

"¡Cumple tu promesa, príncipe Baltian!"

Mientras Baris le devolvía la mirada fría, Baltian miró a su alrededor con la mandíbula apretada, y luego bajó la cabeza. Y entonces, se arrodilló lentamente. "Yo... Grit... Me disculpo, Pri... Princesa Winley, y Príncipe Davey, por mi impertinencia".

Baltian, que había perdido la cara, apretó los dientes con tanta fuerza que no sería raro que matara a alguien ahora mismo. Por desgracia, una promesa era una promesa. Probablemente no era fácil para él disculparse con Davey, de quien se burlaba, delante de tanta gente.

"Grit... Por favor... Perdona..." Había una insoportable humillación en Baltian mientras murmuraba lentamente con rabia.

Winley, que normalmente aceptaba una disculpa, agarró la mano de Davey y se alejó. Parecía realmente enfadada. "Hmph. Vámonos, hermano".



"Vamos, hermano mayor".

Parecía difícil para ellos permanecer en el salón de banquetes por más tiempo debido al conflicto que se produjo.

"¿Por qué le pusiste la mano encima a la preciada hermana de alguien? Haciendo una mueca en su cabeza, Davey se dio la vuelta y salió de la sala de banquetes mientras ignoraba a Baltian, que estaba apretando el puño hasta romperlo. Davey no sabía qué tipo de rencor le guardaría el príncipe por esto, pero no era asunto suyo.

"¡Hermano mayor! Eso fue una imprudencia!"

"¡Eso es! ¿Sabes que podría haber pasado algo realmente malo?"

Davey sólo pudo reírse de los dos descarados gemelos que lo bombardearon con regaños en cuanto subió al carruaje para regresar al palacio. "Bueno, está bien ya que todo salió bien".

"¡Tuvo suerte! Su personalidad es así, ¡pero sigue siendo famoso por su talento en el Reino de Boltis!"

"¿Lo conoces bien?"

"Por supuesto que sí. Lo vi una vez durante un evento conjunto". Winley se estremeció y se cruzó de brazos como si estuviera molesta.

"Después de esa vez, siguió insistiendo en el matrimonio. Cielos, ya que es tan estúpido, no me extraña que tenga un mal juicio de carácter".

"¡Oye!"

"¡Hehe!"

Baris mencionó que Baltian tenía un historial de coquetear con Winley. Si Davey supiera que Baltian iba a actuar así, habría hecho algo. Estaba un poco arrepentido de no haberle roto el brazo al príncipe o algo así.

Ya se requería un nivel de talento por encima de la media para que alguien que entrenaba con la espada sintiera el maná, pero era aún más difícil entrenar y alcanzar el nivel de "Experto". No en vano, la mayoría de los caballeros no podían alcanzar el nivel de "Maestro" aunque entrenaran toda su vida.

Había tres maestros de la espada en el Reino de Rowane, pero había menos de cincuenta en todo el continente. Esto era a pesar de la gran población del continente.

"Hermano... No estás herido en ninguna parte, ¿verdad?" Con lágrimas en los ojos, Winley preguntó mientras sostenía la mano de Davey.

"Bueno, no me han golpeado en ningún sitio".

Era imposible que Davey se hubiera golpeado en alguna parte ya que Baltian era el que se dejaba engañar por los trucos de Davey. Sin embargo, Davey



## STRIKESBACK

probablemente parecía estar en grave peligro para el observador. Davey eligió la "Espada Cómica" para fastidiar al oponente mientras no revelaba sus verdaderas habilidades. El resultado fue un poco mezquino, pero ¿no fue bastante satisfactorio? Aunque, como el Reino de Rowane y el Reino de Boltis estaban en guerra fría, el conflicto de Davey con Baltian podría convertirse en uno nacional.

"¡Pensé que se me iba a caer el corazón! Si te hirieran, ¿cómo podría verte?". Mientras Baris hablaba de forma crítica, Davey le dio un golpe en la frente. "¡¿Aghh?!"

Davey sonrió a Baris, que por reflejo soltó un grito de dolor. Estaba agradecido de que se preocuparan tanto por él, y por eso les tenía tanto cariño a los dos.

"Hermano mayor, ¿cómo eres tan fuerte?"

"Hay que conocer el truco. Y además, tiendo a actuar primero ya que no soy tan paciente".

"Uf... estás mintiendo". La mirada de Baris era la de alguien que veía a través de Davey hasta cierto punto. Era ese tipo de mirada.

"No pasa nada. ¿No está bien desde que todo salió bien?"

"Uf... No diré nada más ya que no te has hecho daño. Pero por favor, no hagas eso la próxima vez. Prefiero hacerlo en su lugar, hermano mayor".

"El cielo realmente ayudó. Tu tropiezo por no poder soportar el peso de la espada realmente lo sorprendió", murmuró Winley con asombro.

"Sí. Probablemente no esperaba una derrota tan ridícula".

"¡Risa! No lo he dicho, pero sinceramente ha sido muy satisfactorio. Hermano, ¡realmente eres increíble!"

Baris no dijo nada más mientras Winley soltaba una risita, pero parecía estar conteniendo una sonrisa como si estuviera pensando lo mismo.

\* \* \*

"Ahhhh!!!!" Extremadamente enfurecido, el príncipe Baltian lanzó y rompió todo lo que pudo conseguir en el lugar.

"¡Yo... Su Alteza! Por favor, cálmese!"

"¡Suéltalo!" El chico gritó con rabia, como si pudiera acuchillar a alguien en cualquier momento. "Cómo... ¡Cómo se atreve! ¡¿Cómo se atreve a despreciarme a mí, el próximo príncipe heredero de Boltis?!"

"Su Alteza..."



"Fuera."

"¡Su Alteza!" Ante el frío rugido del muchacho, los nobles que lo detenían se estremecieron.

"¡Salid antes de que os mate!"

"..." Ya nadie podía detener a Baltian. Los nobles se fueron en silencio con la cabeza gacha.

El chico resopló mientras volvía a lanzar cosas. "Voy a matarlo. Voy a matarlo!!!" Sus gritos furiosos sólo tenían un objetivo. Sus ojos estaban llenos de odio y rabia hacia la persona que le dio la peor humillación de su vida. "Ha...."

"¿Quieres matarlo?"

Justo en ese momento, a pesar de que su rabia no disminuía, el chico se detuvo. El chico, Baltian de Boltis, frunció el ceño inmediatamente y se volvió hacia el alféizar de la ventana. Vio a una mujer de ojos rojos sentada allí. Parecía tener unos veinte años, y sus ojos y su pelo brillaban de color rojo en la oscura noche. Baltian preguntó: "¿Quién es usted?".

"¿Quieres matarlo?" Su voz era encantadora, como si uno estuviera encantado por ella si no estuviera concentrado.

"¡No he preguntado quién eres!" Baltian sacó su espada larga y rugió violentamente hacia ella.

Debería haber tenido miedo de la afilada hoja, pero se levantó del alféizar y se acercó a Baltian. "Puedo ayudarte a matarlo". Hablaba como una madre que consuela a su hijo, como una hermana que cuida de su hermano, o como dulces susurros de amor. Mientras se acercaba a él, Baltian no pudo decir nada. "Puedo ayudarte, niña".

Ante su encantadora voz, las manos de Baltian dejaron de temblar lentamente. Sus ojos se quedaron en blanco. "¿Matarle...?"

"Sí, tu ira me trajo aquí. Te ayudaré a despedazarlo y a darte un festín con sus huesos".

"¿Tu... nombre...?"

"Shari. ¿Puedes recordarlo por mí?"

Baltian, que tenía la mirada perdida, asintió sin enterarse. Al verlo en ese estado, la mujer de color rojo brillante esbozó una sonrisa fría y cruel. Luego, se acercó a él, lo abrazó y enterró su rostro en su cuello. "Sí, buen chico. Déjalo todo en mis manos. Todo lo que tienes que hacer es seguir a tu corazón".

En la habitación oscura, la mujer abrió lentamente la boca y sus afilados dientes atravesaron sin piedad el cuello del príncipe Baltian.

